

memoria libertaria

Lucha obrera antifranquista y anticapitalista

Astrid Solé Jordà
Joan Pinyana Mormeneo

Recuperando la historia de un combate y tiempo silenciado

En los años setenta del siglo XX, España era el Estado con más conflictividad obrera y laboral de toda Europa. En las fábricas, construcción, metal, en todos los sectores laborales se protagonizaron muchas luchas que pusieron en una situación difícil a la Dictadura. El número de huelgas aumentó muchísimo en aquellos años, por ejemplo, en 1970 hubo 1.547 huelgas y en 1976 subió a 3.662. En Barcelona, en esos mismos años, los conflictos laborales pasaron de 250 a 400. Además, toda la sociedad aspiraba a conseguir las libertades perdidas y la justicia social secuestrada por los fascistas del franquismo.

Por tanto, personas combativas y militantes se organizaron para cambiar una sociedad que rechazaban. No querían el régimen franquista, evidentemente, pero tampoco el capitalismo que se iba imponiendo. De entre todos ellos, hubo un grupo formado por trabajadores y trabajadoras de entre 17 y 25 años con unas ideas muy claras sobre la lucha de clases, el poder y el capital. Estaban influenciados por diferentes movimientos europeos y sudamericanos (Mayo del 68 francés, guerrilla urbana de los Tupamaros de Uruguay, Autonomía italiana) y sabían que existían otras formas de vivir más libres e igualitarias. Ellos decidieron organizarse y cambiar el sistema.

Ahora, la editorial Descontrol ha publicado un libro donde se describen todas las acciones que hizo este grupo autónomo y las razones por las cuales lo hicieron. Se titula *Segon homenatge a Catalunya. Un combat de l'autonomia obrera* (Segundo homenaje a Cataluña. Un combate de la autonomía obrera) y,

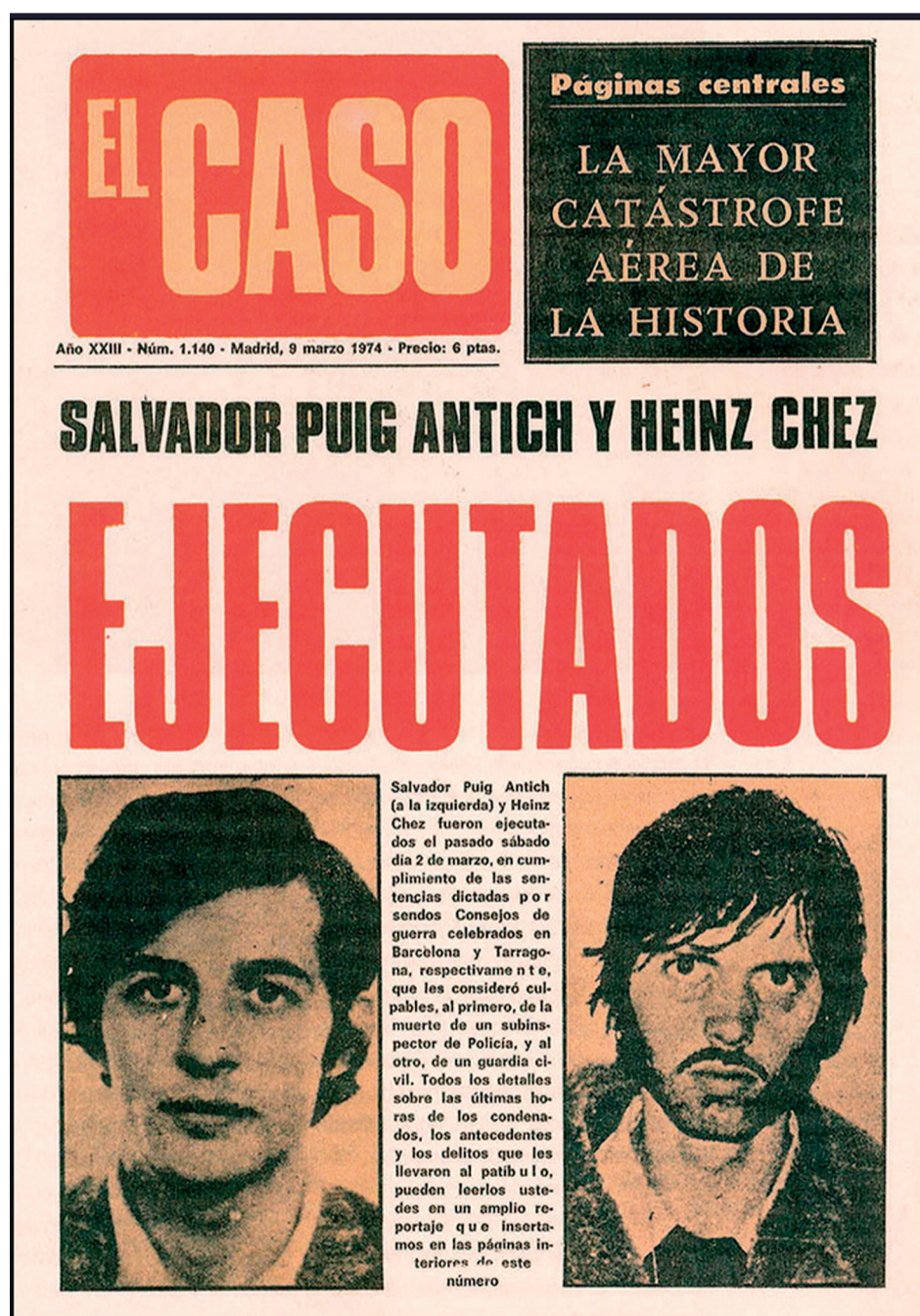
al igual que hizo George Orwell en su libro, la autora hace un homenaje a esos jóvenes revolucionarios de los años 70.

Este grupo no tenía nombre, quería ser anónimo. De hecho, rehusaban totalmente cualquier sigla. No creían en los dogmas ni en las jerarquías. Ellos se unían para hacer acciones concretas y luego volvían a sus vidas dentro de la masa trabajadora. Es cierto, sin embargo, que la policía, cuando los detectó, los llamó Organización de Lucha Armada (OLLA) y muchas personas se refieren a ellos con esta sigla.

Se creó en Barcelona en 1972 y estuvo activo hasta 1988. En ese tiempo, sus métodos evolucionaron al igual que lo hacía la sociedad. Inicialmente luchaban contra la opresión obrera pero después hicieron acciones para acabar con la represión de la mujer, a favor de la ecología y para encontrar nuevas formas de vida colectiva y de autogestión. Todos estos temas, en España, eran muy nuevos en esa época y lo hacían gracias a las colaboraciones con otros grupos, sobre todo de Europa.

Ellos querían actuar para cambiar las cosas y utilizaron la agitación armada. Es decir, usaron armas como instrumento de intimidación y de defensa, pero siempre tuvieron presente que no querían hacer terrorismo. Su lucha era drástica porque el momento político y social lo requería. Había otros grupos autónomos en Barcelona, no eran los únicos, pero su excepcionalidad está en la gran infraestructura que llegaron a tener y las ganas de radicalizarse.

El grupo autónomo tuvo varios puntos de inflexión a lo largo de los 16 años de existencia, pero hay



dos que marcaron claramente su rumbo. El primero fue en septiembre de 1973 cuando detuvieron a miembros del MIL (Movimiento Ibérico de Liberación). Ellos y el MIL tenían relación y habían hecho dos expropiaciones a bancos juntos. Entre los detenidos estaba

Salvador Puig Antich, que estaba acusado de la muerte de un policía. Todo el mundo sabía que eso significaba que tendría una pena muy dura, por lo que el grupo se puso en marcha y crearon el Comité de Solidaridad con los presos del MIL. Querían dar a conocer al MIL a todo el ▶

mundo y, sobre todo, conseguir el indulto para Puig Antich. Durante los 6 meses que estuvo preso, hicieron muchas acciones coordinadas con otros comités europeos y también idearon planes de fuga, que no se llevaron a cabo.

El segundo punto de inflexión fue en abril de 1974 cuando la policía detuvo a tres miembros del grupo. A raíz de eso, algunos compañeros decidieron exiliarse a Perpiñán por seguridad. Esto no significó el fin, sino que continuaron luchando entre Barcelona y Francia. Algunos miembros se quedaron en Cataluña y allí siguieron las acciones armadas contra el Estado y el capitalismo. Además, en 1977 (después de la muerte de Franco y con las Jornadas Libertarias como telón de fondo) crearon un espacio cultural alternativo en una masía de un pueblo a 60 kilómetros de Barcelona. En esta masía pasaba mucha gente buscando refugio, inspiración creativa y una forma de vida alternativa. Personas del mundo de la cultura como Nazario, Ocaña, Pau Riba y la Fura dels Baus estuvieron allí, aunque probablemente ellos no sabían que, además de una casa contracultural, también era una casa donde se llevaba a cabo la lucha revolucionaria.

Mientras tanto, los miembros del grupo que estaban en Francia, a finales de los 70, crearon una imprenta clandestina donde falsificaban documentación y también cheques de viaje que cambiaban en bancos para conseguir dinero sin tener que utilizar armas. Era otra forma de sabotear el capitalismo y, además, ayudaban a gente que quería vivir fuera del sistema establecido. Lo hacían a gran escala, con operaciones muy organizadas, con mucha gente y por toda Europa. En Francia también hicieron una campaña ecologista y contra la energía nuclear. La más importante fue la que realizaron junto con el Comité Malville en 1982 para evitar la construcción del reactor Superphenix.

En 1988, el grupo se planteó si debían continuar la lucha tal y como la

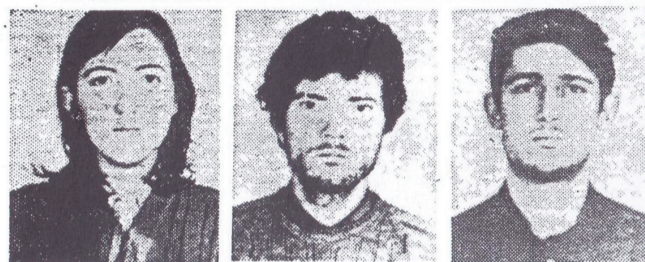
estaban haciendo. Los métodos estaban cambiando: la vida política se diversificaba y también se imponía dentro de la sociedad. Surgieron muchas entidades de carácter social, ecologista, vecinal, feminista... que tenían mucha aceptación. Es en este contexto que decidieron que era el momento de autodisolverse.

Hasta ahora, la vida de este grupo solo se había escrito a través de informes policiales, expedientes judiciales y artículos de prensa. Una única visión que siempre los había criminalizado, marginado, encarcelado y silenciado. Con el libro *Segon homenatge a Catalunya*, se pueden conocer muchos más detalles, y lo que es más importante, explicados por los protagonistas. Las experiencias de lucha revolucionaria merecen ser contadas y difundidas para que no se olviden. Conocerlas nos ayuda a tener espíritu crítico y a saber interpretar el presente. Además, ya sabemos que, si un hecho no se explica, parece que no haya existido. No caigamos en este error. Con estas modestas aportaciones, desde Memoria Libertaria CGT, mantenemos este reciente recuerdo de las luchas libertarias contra aquel oscuro tiempo dictatorial y autoritario. ■

Nota de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona

DETENCION DE UN GRUPO ANARQUISTA

- AL PARECER, LOS TRES DETENIDOS —UNO DE ELLOS ES UNA CHICA— ESTAN ACUSADOS DE PERTENECER A LA "ORGANIZACION DE LLUITA ARMADA (O.L.L.A.)".
- EN LOS PISOS REGISTRADOS, ENCONTRO LA POLICIA GRAN CANTIDAD DE EXPLOSIVOS Y ARMAMENTO.
- CONTINUAN LAS GESTIONES PARA LA LOCALIZACION DE MAS MIEMBROS DEL GRUPO QUE NO OBSTANTE ESTAR PROVISTOS DE DOCUMENTACIONES FALSAS, SE HALLAN IDENTIFICADOS CON SUS VERDADEROS DATOS DE FILIACION.



Estos son los detenidos, acusados de pertenecer a "O.L.L.A."

La Jefatura Superior de Policía de Barcelona ha facilitado hoy la siguiente nota: "Por funcionarios especializados de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona ha sido descubierta, con la colaboración de sus ramas "política" y "guerrillero", el grupo denominado "Organización de Lluita Armada" (O.L.L.A.), merced a lo cual se interviniere, en el transcurso del servicio, dos metralletas, ocho pistolas, cartuchera de diversos tipos y calibres, trescientos kilogramos de explosivo "nagelita", ocho cartuchos de dinamita, un controlador de explosiones a larga distancia, detonadores eléctricos y normales, rollos de mechas, lenta y rápida; dos máquinas de escribir; cuatro máquinas fotográficas; dos magnetófonos; cinco intercomunicadores; cintos grabados sobre movimientos para el control del departamento de orden público; dos máquinas de coser; un soplete de gas; dos prismáticos; ocho pelucas y varios pares de guantes, así como postizos y medias, utilizados en la perpetración de "golpes económicos" de curso legal, trescientos francos franceses; diez marcos en un billete; seis kilogramos y ochocientos gramos de moneda de cobre; estudios y croquis de cuarteles de la Policía Armada, de complejos industriales, de repetidores de televisión, de la red subterránea de alcantarillado de Barcelona, de información de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire, de la Policía Gubernativa, Policía Armada y Guardia Civil; libros relacionados con el manejo de explosivos y con la "guerrilla urbana" (editados en el extranjero); quinientos libros para utilizar en la apertura ilegal de establecimientos; centenares de documentos personales sustraídos de gestorías, referidos a pasaportes, documento nacional de identidad, permisos de conducción, certificados de nacimiento, de penales, del servicio social; mil tarjetas en blanco del documento nacional de identidad; documentaciones y cédulas de identificación fiscal, autenticas, sustraídas del interior de automóviles; matriculas falsas para utilizarlas en vehículos, previamente robados; dossier (sic) col; contratos de Inquilinato, suscritos mediante la utilización de documentos auténticos, alterados, previamente sustraídos; libros de literatura anarquista, marxista y separatista; un estuche conteniendo un reloj "Longines" y cadena correspondiente, ambos de oro, en cuyo respaldo aparece el número 121.890; un estuche de plástico conteniendo un aro de oro y una "esclava" para muñeca delgada, ambos de oro; un anillo plateado con una piedra de color verde, en un estuche azul; cuatro puentes bucales de oro, abundante propaganda de matiz subversivo referente a distintas organizaciones y partidos.

La organización puesta al descubierto, de matiz político inequívocamente anarquista, estaba patrocinada por el "Movimiento Ibérico de Liberación" (M.I.L.) (constituyéndose como la continuación del mismo), mediante su financiación con el producto de los robos a mano armada, que este último había perpetrado tanto en España como fuera de nuestras fronteras, facilitando, asimismo desde el extranjero, los aviones

Barcelona, por cuyos motivos fueron puestos a disposición judicial veinticuatro militantes libertarios, entre los que figuraban dos miembros del grupo "O.L.L.A.", protagonistas de los hechos de, posiblemente, anteriormente enumerados, cuyos explosivos utilizados, al igual que los ocupados en el recinto anteriormente mencionado, fueron sustraídos en una cantera que la empresa "Cementos Molins" posee en la calle Cruz de Odrade, situados dentro del Tibidabo, en cuyo interior participaron dos de los miembros de la citada organización, actualmente detenidos, al igual que en los "atracos" perpetrados en una sucursal bancaria situada en la calle Capitan Arenas, y en el llevado a cabo contra la oficina central de "Telegrafos", mediante la información facilitada por uno de estos, que prestaba sus servicios como repartidor mensual de telegramas.

Por último, se hace constar que el día 7 de los corrientes, por las fuerzas de la guardia del departamento de Policía, en servicio de inspección reglamentaria de equipajes, fue descubierta en el tren "algo", procedente de Ginebra, una cartuchera conteniendo material explosivo para emplearlo en estufas personales y de vehículo, que se hallan en estrecha relación por estar destinados a apoyar "O.L.L.A.", con los actos terroristas programados a corto plazo por esta organización, realizados anteriormente.

Este material consistió en una mina contra vehículos, empuñadura de bakelita y peso de cuatro kilogramos; otra contra persona, de bakelita, a percusión, empuñadura de caucho y peso de doce gramos; dos granadas de seis decímetros de diámetro; y un par de granadas de mano como las anteriores reforzadas con armadura metálica de metralla.

"Segon homenatge a Catalunya"

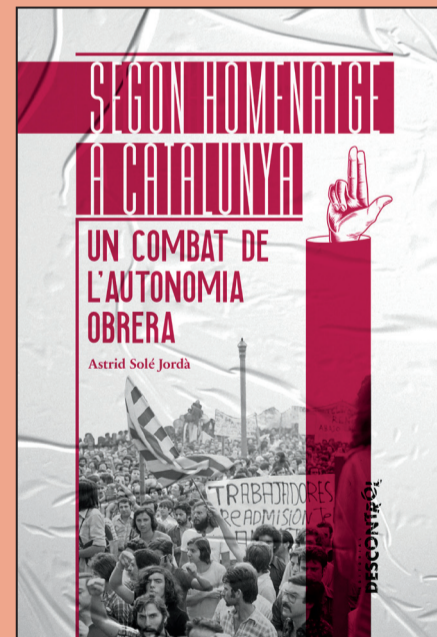
Segon homenatge a Catalunya
Un combat de l'autonomia obrera

Astrid Solé Jordà
Descontrol, 2024
ISBN: 9788418283802

En las postrimerías del franquismo varios grupos de jóvenes trabajadores y trabajadoras se conjuraron, sin nombre y sin siglas, en el combate contra la dictadura franquista y el sistema capitalista.

Expropiaciones bancarias, sabotajes contra símbolos de la dictadura del Capital, manifiestos, solidaridad incendiaria, estafas bancarias... exploraron todos los medios que tenían a su alcance. Teoría y praxis se unieron en este combate por la vida y la Revolución.

Segon Homenatge a Catalunya es un fragmento de nuestra historia revolucionaria no dogmática narrada por sus propios protagonistas.



Centro de estudios libertarios

Desde 1986 recopilando, ordenando, conservando y divulgando la documentación referente al movimiento libertario

www.fundacionssegui.org

fss@fundacionssegui.org

MADRID BARCELONA VALENCIA